

Louise Glück

La tristeza de Circe*



*Finalmente, me di a conocer
a tu mujer como
corresponde a un dios, en su propia casa, en
Ítaca, una voz
sin cuerpo: ella
detuvo su tejido, y movió su cabeza,
primero hacia la derecha, después hacia la izquierda,
aunque sin esperanza, por supuesto,
de asociar ese sonido
con una fuente concreta: dudo
que ella vuelva a su telar
sabiendo lo que sabe ahora. Cuando
la vuelvas a ver, decile
que es así como un dios se despide:
Si estoy en su cabeza para siempre,
estaré en tu vida para siempre.*

* Versión al español de Isaias Garde. Bajada de Internet por Google, Revista Altazor <https://www.revistaaltazor.cl/louise-gluck-2/>